

nadas con Escuela rural aparecen como meras instituciones pedagógicas complementarias. En consecuencia, teniendo presente que el movimiento de divulgación agronómica a través de los campos de experimentación anejos a la Escuela primaria fracasó totalmente, entre otras causas, debido a la falta de capacitación de los maestros para dirigirlos y que no la poseen tampoco muchos de los actuales directores de Cotos Escolares, abogamos por que se tomen las medidas necesarias para proporcionárseles pronto o con la inmediata celebración de cursillos prácticos (21). Igualmente creemos que debe pensarse en la progresiva formación de un Magisterio especialmente adaptado a la vida del campo y aficionado al cultivo de la tierra por afinidad de origen, de sentimientos y de intereses, así como que el ideal sería llegar al "Maestro Agricultor" ejemplar por la firmeza de su carácter, por la altura de su fe, por la eficacia de su labor, por su cultura multilateral abierta a la cultura popular y a la comprensión de la realidad y de los problemas del mundo del trabajo rural. Y, dado el considerable número de Cotos Escolares que funcionan actualmente o el posible alcance nacional de su cometido docente, se impone también la capacitación agrícola de la Inspección Profesional de Enseñanza Primaria, cuya necesidad se reconoció ya en el artículo quinto del Decreto del Ministerio de Agricultura de 5 de septiembre de 1952 ("Boletín Oficial del Estado" del 28) y en el apartado décimo de la Orden del mismo Departamento

(21) Nosotros asistimos a uno celebrado en Zaragoza el año 1951, que se redujo a una serie de conferencias teóricas o de visitas superficiales muy poco o casi nada influyentes en la deseada capacitación práctica.

del 14 de febrero de 1953 ("Boletín Oficial del Estado" del 17). Mientras tanto, y siempre creemos que podría suplirse y completarse la falta de competencia agrícola de uno y otra, excitando la colaboración activa del Servicio de Extensión Agrícola y exigiendo rigurosamente que los principales trabajos (plantación, poda, etc.) se realizaran siempre bajo la dirección del personal técnico (22).

De esa manera, es evidente que la enseñanza agrícola puede recibir un fomento lleno de esperanzas y posibilidades, merced a los Cotos Escolares de Previsión bien explotados y dirigidos, o que éstos coadyuvarían a la instauración de una Escuela Rural adaptada a las necesidades culturales y laborales de las masas campesinas, es decir, que la enseñanza agrícola, sin tomar un carácter profesional, se inspirara "en la vida y el trabajo del campo, a fin de contribuir a mejorar el nivel de vida de la población y de hacer comprender mejor la relación que existe entre ese mejoramiento y la utilización racional de los recursos naturales" (23).

BENITO ALBERO GOTOR.
Inspector de Enseñanza
Primaria de Huesca.

(22) En tal sentido tenemos la satisfacción de haber actuado ya prácticamente e incluso de que se realizaran así en los Cotos Escolares de Cregenzán, Hoz de Barbastro y otros de la aludida Zona, con magníficos resultados prácticos y notable provecho para ambas instituciones.

(23) *Dos notas destacadas de la Conferencia de Instrucción Pública.* Recomendación 47. REVISTA DE EDUCACIÓN, núm. 90. Madrid, Pág. 180.

La hora en Francés. Su explicación en clase

No existe mejor libro para un profesor, que su pere a su propia clase en enseñanzas útiles. La clase que uno da, es una continua fuente de enseñanzas. Son los alumnos quienes más le enseñan a uno, aunque parezca paradójico.

La clase siempre es una continua creación. La clase todos los días es distinta. La materia viva, que son los alumnos, cada día reacciona de modo diferente ante unas explicaciones, y esta materia renovada sin cesar a lo largo de los cursos, es objeto del más fervoroso estudio por parte del profesor. El que enseña, estudia cada día, mediante la observación atenta, nuevos procedimientos de enseñanza, corrige ciertas formas de explicar, a la vista de las reacciones que su explicación produce en los alumnos.

Un profesor no puede darse por satisfecho, si cada día no ha "hecho", no ha creado una clase mejor. Son los alumnos, con sus interrupciones a tiempo, con sus observaciones, con sus extrañezas, con sus dudas, quienes trazan al profesor el camino que seguir, o la senda que rectificar, en sus clases.

Ciertamente que once años de experiencia no son mucho en la enseñanza; con todo, si uno ha tenido oportunidad de salir fuera: Bélgica, Francia, Alemania, para comparar procedimientos y técnicas, ha podido unir a sus propias observaciones experiencias recogidas de otros colegas, y con todo ello elaborar procedimientos pedagógicos, a veces de gran utilidad.

Imaginemos una clase de nivel medio, con alumnos de Bachillerato.

1. Vamos a exponer, para empezar, el nombre de las diferentes clases de relojes, llamando la atención de los alumnos sobre las diferencias existentes en lo que se refiere al género del artículo.

Dispondremos dos columnas en el tablero:

El reloj (grande)
Reloj de bolsillo
Reloj de pulsera
Reloj de pared
Reloj de arena

L'horloge (femenino). *Une horloge.*
La montre (femenino). *Une montre.*
Montre-bracelet (sin preposición de).
La pendule. Pero: *le pendule*: el péndulo.
Le sablier.

Debe hacerse notar a los alumnos: que la palabra "reloj" es femenina en francés, excepto: *le sablier*.

Cultivando un poco la nota recreativa, puede intrigarse a los alumnos con una pregunta: "¿qué creéis que se le ocurriría decir a un francés al pasar delante de una relojería, con los escaparates llenos de toda clase de relojes?" Como la curiosidad es el motor que impulsa a adivinar, y a los alumnos hay que cultivarles este aspecto, no dándoles todo traducido, sino impulsándoles a que hagan un esfuerzo para discurrir por su cuenta, dice uno sin dar importancia a la cosa: ¡Qué demontres, hay que discurrir!, y escribe uno en el tablero: *que de montres!*, invitando a un alumno a que traduzca: ¿Qué significa si yo digo: *que de livres?* Puede ser que se haga esperar la respuesta, pero alguno dirá: ¡cuántos li-

bros! Pues muy bien, ya tenéis explicada la expresión, será: ¡cuántos relojes!

2. Y llega el momento de preguntar la hora. *Quelle heure est-il?* Los alumnos tienen que aprender esa locución de memoria, pero se les debe de llamar la atención sobre el hecho de que *en francés siempre tienen que expresar el sujeto: il*, cosa totalmente innecesaria en español: ¿Qué hora es?

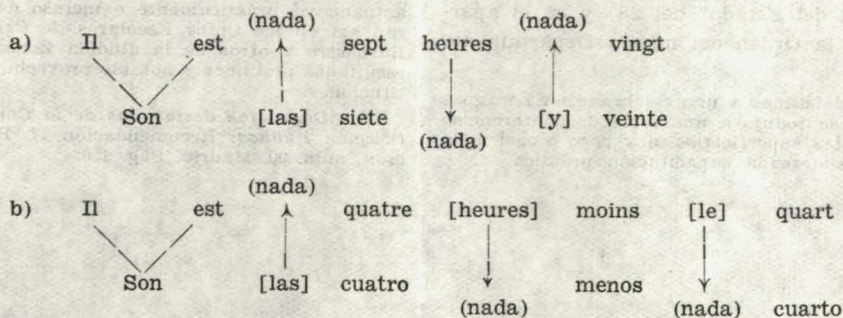
3. A renglón seguido dibuja uno una esfera en el tablero, con todos los números, pero sin indicar con las agujas hora alguna. Estas se van dibujando a medida que lo pide la explicación, borrando después y haciendo que cada alumno en su cuaderno de clase, inexcusablemente obligatorio, donde queda reflejada día a día su tarea y la del profesor, dibuje asimismo tantas esferas cuantos ejemplos se pongan.

Seis diferentes casos se pueden estudiar y explicar referentes a las distintas horas.

- | | |
|--|---|
| 1) <i>Son las dos en punto</i> | <i>Il est deux heures</i> précises. |
| 2) <i>Son las dos y diez</i> | <i>Il est deux heures dix.</i> |
| 3) <i>Son las dos y media</i> | <i>Il est deux heures et demie.</i> |
| 4) <i>Son las dos y cuarto</i> | <i>Il est deux heures et quart.</i> |
| 5) <i>Son las dos menos cuarto</i> | <i>Il est deux heures moins le quart.</i> |
| 6) <i>Son las dos menos diez</i> | <i>Il est deux heures moins dix.</i> |

Para facilitar la comprensión de los alumnos se puede trazar el siguiente esquema en el tablero: así

se verán qué rasgos son los característicos en cada lengua:



Hay que explicar al alumno los hechos siguientes: Para expresar en francés la hora, y a modo de recordatorio, deben de fijarse en que emplean: tres *siempre* y dos *nunca*, digamos cuáles son:

- 1.º El verbo *siempre* en singular.
- 2.º *Siempre* obligatorio el empleo de la palabra hora (heure).
- 3.º La palabra *quart* va casi siempre precedida del artículo *le*.
- 4.º *Nunca* se emplea el artículo delante del número que expresa las horas.
- 5.º *Nunca* se emplea la conjunción ET delante de los minutos.

Comparativamente se hace el siguiente resumen para el español, que al mismo tiempo les servirá para poder hacérselo ver a los compañeros franceses con quienes mantienen correspondencia:

- En español:
- 1.º *Siempre* se emplea el verbo en plural, excepto para: "Es la una".
 - 2.º *Siempre* se emplea el artículo delante del número que indica las horas.
 - 3.º *Siempre* se emplea la conjunción Y delante de los minutos.

4.º *Nunca* se usa el artículo delante de la palabra "cuarto".

5.º *Nunca* se emplea la palabra "hora" en la conversación corriente, y sí sólo en términos ferroviarios, o administrativos, jurídicos, etc.

4. Puede darse una explicación interesante tomando como centro de interés la palabra CADRAN. En efecto, la palabra latina "quadrans-tis" está presente en el espíritu del alumno, que conoce muchas palabras, incluso sin sospechar su origen etimológico. *Cuadrante* es una tela que tiene forma cuadrada y se coloca de adorno en las mesas; cuando hablamos del reloj de sol decimos "cuadrante solar". A los alumnos les resulta chocante que los franceses den al nombre de "cuadrán", una cosa que ellos ven redonda: la esfera del reloj, pues están viendo palabras como cuadro, cuadrado, cuadrante, en las que la etimología no les engaña. Hay que añadir en seguida, para disipar los rostros asombrados, que en geometría, para designar a la "esfera", los franceses emplean una palabra totalmente semejante a la nuestra: "sphère", y hacerles observar la escritura con *s* líquida inicial.

Los alumnos encontrarán amenidad también si se

les hace reflexionar un poco, parangonándolas en el tablero, sobre estas dos expresiones:

Il a dit **CARREMENT** non!

Se negó **EN REDONDO**!

La fuerza expresiva de la negación es idéntica en las dos lenguas; sin embargo, en una se parte de "cuadrado", *carré* (introdúzcanse las palabras: *carreau*, *carrelage*, *carrel*, e incluso recuérdeseles que la famosa obra "Incógnita del hombre" ha sido escrita por Alexis Carrel, o sea en español: Alejo Baldosa). Los resultados serán buenos, para ayudarles nemotécnicamente, lo veremos en ocasión favorable.

En la otra lengua, en cambio, se parte de "redondo" (*rond*), y se les puede hacer ver otras palabras, como "rotonda" de una fachada, para acabar diciéndoles que no hay inconveniente tampoco en que digan: "ton travail avance *rondement*" indicando que un trabajo progresa.

Ocasión favorable será esta lección, para introducir dentro del marco de conocimientos adquiridos, como recomienda Closset, otras expresiones que se pueden explicar como:

Passer un mauvais quart d'heure = Pasar un mal rato.

La lengua se aprende con la literatura del país objeto de estudio. Introduzcamos con la debida explicación sucinta sobre *abelais* la expresión:

"Le quart d'heure de Rabelais"

y digamos a los alumnos que se echa mano de ella en el sentido de pasar un apuro, dificultades para pagar una comida que se ha hecho, por falta de dinero.

5. Hay que explicar detalladamente a los alumnos la palabra "*midi*", hablarles de qué es el *Midi* de Francia, hacerles ver que es la forma más cómoda de decir: *son las doce*, y el corriente uso que se hace: *midi dix*; *midi moins cinq*; *midi et quart*, etc.

Expliquemos la expresión española: *A mediados de enero*, haciéndoles ver en el tablero su equivalente francés: "*A la mi-janvier*", haciéndoles notar la ortografía con el guión, e introduciendo después con su explicación correspondiente expresiones como "*la Mi-Careme*", y otras que sugieren idea de aproximación, en cuanto al tiempo:

A primeros de abril = *Dans le premiers jours d'avril*.

A últimos de diciembre = *Dans les derniers jours de décembre*.

Terminaremos esta parte de la explicación, con la expresión:

CHERCHER MIDI A QUATORZE HEURES,

Buscar tres pies al gato.

es decir, buscar dificultades donde no las hay.

6. Dos expresiones francesas necesitan explicación detallada:

Etre EN AVANCE = Estar adelantado.

Etre en retard = Estar retrasado.

Hay que hacerles ver que la expresión francesa corresponde a "estar en adelanto", "estar en retraso", para que se dé bien cuenta del automatismo *ETRE EN*, ya que lo que importa es que coja la idea, y después que se exprese espontáneamente.

Esta expresión nos lleva a explicar otra importantísima en cuanto a la idea de duración, de algo que se realiza en el momento que se habla: *ETRE EN*

TRAIN DE, que tenemos que traducir por el gerundio español:

Tu es **EN TRAIN DE** lire.

Estás **LEYENDO**, lees.

Acudiendo otra vez a la nemotecnia, y a expresiones chocantes que luego se recuerdan: que el alumno recuerde, aunque se sonría y diga: *estoy en tren de escribir*, pero que aprenda el automatismo, y lo aplicará después en nuevos ejemplos.

7. Digamos a los alumnos que nos enseñen sus relojes: los hay de muchas clases, dorados, de níquel, cromados, de oro, etc.

Escribámosles en el tablero:

Une montre **En** or = Un reloj de oro.

Une pendule **EN** bois = Un reloj de pared *de* madera.

Hagámosles notar la diferente preposición. Introduzcamos la pregunta: ¿**DE QUE** es tu reloj?, y escribamos su equivalente francés:

EN QUOI est ta montre?

Hagamos que unos alumnos pregunten a otros, preguntemos nosotros, establezcamos el diálogo, multipliquemos las preguntas, en forma negativa, provoquemos las respuestas:

Est-ce que ta montre est **EN** cuivre?

Non, ma montre n'est pas **EN** cuivre, elle est en or.

* * *

Llegado al final de esta exposición, reconozco que quizá resulte un poco seca. Todas las lecciones, desgraciadamente, para algunos alumnos, lo son. Es únicamente el alma del profesor la que debe de transformar esta aridez en terreno fértil y alegre. En efecto, la clase *se va haciendo* amena, con la colaboración estrecha de profesor y alumnos, *en equipo*; ningún alumno debe de permanecer pasivo, todos tienen que intervenir en los diálogos, en las discusiones. Hay mil procedimientos para mantener la atención de los alumnos; se puede empezar por suscitar la emulación, dividiendo la clase en dos equipos, concediendo puntos y distribuyendo libros como premio al acabar el curso.

Podemos elegir uno de cada equipo y hacerles que representen una sencilla escena: un joven pregunta la hora en la calle, se traba una conversación que siempre es dirigida por el profesor en sus principios, o bien sugiriendo ideas o mejor picando la curiosidad del alumno, para que "busque" y "adivine" expresiones por su cuenta.

Nos parece imprescindible un dictado corto. Seis u ocho renglones. O preparado de antemano, o bien si son alumnos adelantados, dictando, por ejemplo, el trozo de Hector Malot en "*Sans famille*", que empieza: "*Quelle heure est-il mon amie la montre?*", seguido del comentario apropiado a la edad de los alumnos.

Si disponemos de un magnetófono y grabamos una conversación mantenida con los alumnos, haciéndoles ver "de oído" y plásticamente sus errores de pronunciación, habremos realizado un buen trabajo.

JULIO LAGO ALONSO.
Catedrático del Instituto y de la Escuela de Comercio de Burgos.